

HSIA NAI

La arqueología en China

Traducción del DR. A. BALIL¹.

La arqueología como ciencia histórica ha experimentado un especial desarrollo con la creación de la República Popular China, el marco de sus trabajos se ha ampliado y nuevos métodos de investigación han podido ser desarrollados. Al mismo tiempo un gran número de jóvenes investigadores ha recibido y puesto en práctica su formación científica. El curso del desarrollo económico del país ha dado lugar a que en muchos lugares se descubriesen restos de habitaciones o tumbas antiguas ofreciendo gran número de hallazgos importantes que han facilitado muchos datos a los investigadores. Un ejército de arqueólogos, pertenecientes a institutos de investigación, universidades, museos u organismos para la conservación del patrimonio artístico se han dedicado al trabajo de campo y de gabinete conjuntamente, consiguiendo un gran éxito en sus esfuerzos dirigidos a aclarar la historia de la China antigua según los documentos arqueológicos y dando nuevo empuje al progreso de la arqueología sínica. Los hallazgos realizados son tan ricos

¹ El texto original de este artículo (en inglés) y la ilustración del mismo fueron facilitados al Instituto Español de Arqueología. La traducción y adaptación del texto han sido realizadas por A. Balil. Las notas supletorias quedan establecidas claramente por la indicación *N. d. T.*. Respecto al texto único añadido ha sido el referente a la cronología de las dinastías sónicas en aquellos casos en que el autor no la había indicado con el fin de facilitar la lectura del lector español. El lector que desee ampliar sus lecturas o experimente interés por algún punto concreto puede consultar WILLETTS: *Chinese Art*, I-II, 1958, singularmente el vol. I, passim y II 393 ss. La ortografía de los toponismos y antropónimos chinos utilizada aquí es la misma que la empleada por el autor y, por tanto, algo distinta que la de origen francés empleada generalmente en España.

que no es posible presentarlos todos en este artículo, cuyo propósito se limita a presentar algunos de los más espectaculares y a mostrar los problemas más importantes.

LA APARICIÓN DEL HOMBRE EN CHINA

Los datos arqueológicos juegan un papel principalísimo en el estudio de la sociedad prehistórica. La solución del problema de la aparición del hombre y la fecha de su establecimiento en China depende exclusivamente de los estudios paleoantropológicos y los materiales hallados con sus restos. Hace más de treinta años que el descubrimiento del "hombre de Pekín" o *Sinanthropos Pekinensis* y los restos de su industria demostró la alta antigüedad del establecimiento del hombre en China y la remota época de la aparición del hombre. Desde 1949 estos hallazgos se han multiplicado, pero el yacimiento más importante es el de Ting Ts'un en la provincia de Hsing Fen, Shansi. Los descubrimientos se iniciaron en 1954 y el estudio de los restos fósiles, así como de dos mil útiles líticos, demostró que el yacimiento de Ting Ts'un es más moderno que los del *Sinanthropos Pekinensis*. Otros útiles, hallados en el pueblo de K'e Ho, en la región de Jui Ch'eng, también en la provincia de Shansi el año 1960, han resultado ser propios de una colectividad mucho más antigua que la del *Sinanthropos Pekinensis*. Gracias a estos hallazgos se dispone en la actualidad de una serie de datos básicos para el estudio del desarrollo de la civilización china y si bien en los últimos años se ha discutido mucho en el ámbito académico respecto a la posibilidad de que el "hombre de Pekín" sea la más antigua y primitiva especie humana, la solución requiere más datos y una investigación más intensa.

INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS

Los arqueólogos chinos han concedido especial importancia al estudio de las industrias y de las técnicas de producción de instrumentos así como, en general, de la organización económica. Durante el Paleolítico el hombre se muestra cazador y recolector utilizando útiles bastantes rústicos con una vida económica muy pobre que da lugar a la conservación de pocos restos. De todos modos en los últimos años se han explorado varios yacimientos paleolíticos en las provincias de Shansi, Shensi y Honan, así como de la Mongolia Interior. Los revolucionarios cambios del Neolítico han permitido reconocer gran número de yacimientos y los investigadores chinos han dedicado a ellos gran parte de su atención gracias a lo cual los datos disponibles sobre los primeros establecimientos de agricultores son muy numerosos.

Los yacimientos neolíticos descubiertos y estudiados pasan de tres mil si bien sólo un millar ha sido excavado en el curso de los últimos quince años. Entre estos yacimientos puede considerarse como de los más importantes el de Pampo, en las proximidades de Sian, Shensi, en el cual se han

conservado algunos hornos cerámicos y ha podido ser excavada la necrópolis del poblado. Entre sus hallazgos destacan los de cerámicas pintadas, útiles de piedra o hueso y un jarro de provisiones con semillas de mijo. Otros yacimientos de la misma cultura se han descubierto en gran número en el valle del Río Amarillo y, también en el valle del Yangtze. No obstante estos últimos, pese a sus muchas semejanzas, muestran una base económica distinta, puesto que el cultivo fundamental no es el mijo, sino el arroz y la cerámica y los instrumentos líticos son diferentes.

Las estaciones neolíticas de Mongolia muestran características muy distintas, sea en los objetos o en las bases económicas de aquellas colectividades que, probablemente tenían una organización nómada. El utillaje muestra asimismo un gran número de microlitos en contraste con los instrumentos de las colectividades agricultoras.

En la actualidad los investigadores chinos conceden una gran importancia y dedican buena parte de su labor al estudio de estos yacimientos neolíticos y al de sus conexiones en vistas a establecer una cronología relativa de los mismos y poder trazar un cuadro coherente del Neolítico sónico. Desgraciadamente se carece aún de materiales que permitan establecer una cronología absoluta o puedan ser utilizados como fósiles directores.

Las culturas del metal muestran grandes diferencias en las distintas zonas del país. En el valle del río Amarillo aparece en estos momentos una estructuración estatal y social así como la escritura, pero en las zonas periféricas aparecen muchas tribus que, pese a su conocimiento de los instrumentos metálicos, mantienen formas de vida más primitivas.

En los últimos años se han descubierto algunos bronce de gran interés pertenecientes a la dinastía Sang-Yin (s. XVI-IX a. d. J. C.) y Chou (s. XI-III a. d. J. C.) en localidades de Aonan, Anyang y Changchow; y Shansi, Houma, y que, además, dan pie a muchas observaciones de interés en lo que respecta a la técnica y procesos de fabricación de tales piezas.

También el estudio de la metalurgia del hierro y su desarrollo se ha beneficiado de los nuevos descubrimientos, algunos de gran interés.

Estos hallazgos corresponden a la época comprendida entre el "Período de los Estados Guerreros" (475-221 a. d. J. C.) y la dinastía Han (206 a. d. J. C. - 220 d. d. J. C.). Tales son el conjunto de moldes de instrumentos agrícolas y atalajes de carro hallados en Ku Tung Kou, provincia de Hopsi, en 1953 o los varios yacimientos de la dinastía Han en curso de excavación desde 1958. Destacan, entre estos últimos, los grupos de establecimientos mineros y herrerías de Ti'eh Sheng Kou, Kunghsien, Ku Wan Ch'eng y Nayang en Honan. Estos hallazgos han permitido estudiar los distintos tipos, muy variados, de fraguas y los procedimientos de forja. Tampoco han faltado los hallazgos de tejidos, sin duda uno de los más interesantes aspectos y géneros artísticos de la antigua China. Se conocen en la actualidad improntas de la trama de tejidos, desaparecidos, en numerosos vasos neolíticos, pero además se han estudiado algunos centros productores de tejidos

de seda que corresponden a la dinastía Shang-Yin y que han permitido conocer el uso de telares muy perfeccionados. Algunas tumbas de Changsha, que corresponden al "Período de los Estados Guerreros", han ofrecido magníficos ejemplares de tejidos de seda, si bien, superados por los magníficos hallazgos de bordados hallados en localidades del Sinkiang, Niya, Turfan² o las magníficas piezas de seda producidas durante la dinastía Han cuando la calidad de los tejidos chinos alcanzó un renombre internacional y su exportación experimentó un gran desarrollo.

Otro arte tradicional chino es el de la cerámica. Durante los últimos años se han excavado varios hornos cerámicos correspondientes al Neolítico sónico y, de otra parte, se ha estudiado con detalle el origen de la porcelana que remonta a la dinastía Shang-Yin, si bien, no alcanza buena calidad, la llamada "prot o porcelana", hasta la dinastía Chou occidental (s. XI-VIII a. d. J. C.). Durante el período de los "Tres reinos" (a. 220-265 d. d. J. C.) aparece en el S. de China la llamada cerámica Tueh. Los hallazgos de estas piezas han sido muy numerosos en los últimos años pertenecientes al reino de Wu (a. 222-280 d. d. J. C.), hornos y alfarerías de la dinastía Chin (265-420 d. d. J. C.), de las dinastías del Norte y del Sur (a. 420-589 d. d. J. C.) y del desarrollo de la porcelana bajo las dinastías Tang (a. 618-907 d. d. J. C.) y Sung (960-1279 d. d. J. C.). La mayor parte de los hallazgos funerarios proceden de tumbas de estas épocas que han ofrecido ricos ajuares de porcelana blanca, de formas y colorido muy cuidados. Además se han estudiado algunos hornos y alfarerías como los de Lung Ch'uan Yao en Cheking y Yao Chou Yao en Shensi con sus variados tipos de hornos alfareros. La exportación de estos materiales cobra gran importancia desde la dinastía Yang y se han localizado hallazgos de la misma en toda la costa asiática y en NE africano³.

El desarrollo de estas actividades coincide con la producción de moneda. Las últimas exploraciones han permitido reconocer y descubrir muchas monedas de principios de la edad del Hierro (desde el "Período de los Estados Guerreros" hasta la dinastía Han), ponderales y medidas, así como un texto epigráfico, en bronce, con un decreto del emperador Shih Huang, dinastía Ch'in. El texto, descubierto en Hsienyang, la capital de la dinastía Ch'in, es de gran interés pues no sólo Shih Huang es el primer emperador de China, sino que esta tabla contiene una ley sobre la unificación de pesos y medidas.

Bajo la dinastía Sui (a. 581-618) y la dinastía T'ang el comercio de exportación con Occidente se desarrolló extraordinariamente. Prueba de ello son las monedas, *solidi*, de Justino II, halladas en Sian y otras localidades. Tal comercio requería un notable desarrollo de los medios de transporte del cual son prueba los hallazgos de carros y carretas en varias localidades, singularmente los modelos, pertenecientes a las dinastías Chou y Han, hallados

² HSIN NAI: *China Reconstructs*, January, 1962, 40 ss.

³ HSIN NAI: *La Chine populaire*, 1962, n.º 8, 20 ss.

en Huihsien y Changsa, Honan, o los modelos de barcos hallados en Canton. Tales modelos han permitido, tras trabajosos estudios, reconstruir la disposición de las estructuras de tales carruajes y embarcaciones.

ORGANIZACIÓN SOCIAL

Es muy difícil reconstruir algo tan complejo, y al mismo tiempo abstracto, como la organización social partiendo de la base material de los documentos arqueológicos. Lo esparcido y pobre de los yacimientos paleolíticos, así como el carácter de sus hallazgos, aumenta tales dificultades. De todos modos parece deducirse que su origen social es el de hordas primitivas que en un estadio ulterior se organizaron en clanes. Los hallazgos de la sociedad neolítica y sus tribus de campesinos así como sus tumbas colectivas muestran una sociedad matriarcal que, paulatinamente pasa a ser patriarcal aunque sea muy difícil distinguir ambos tipos de estructuras sociales y establecer qué yacimiento pertenece a una u otra.

Durante la Edad de Bronce los reinos de Shang-Yin y Chou en el valle del río Amarillo aparecen como sociedades de tipo esclavista. En 1950 se excavó una gran tumba del último período de la dinastía Shang-Yin en Kuan, provincia de Honan. En el interior de la tumba y en los pozos de sacrificios junto a la misma se hallaron restos humanos que demostraron la realización de unos trescientos sacrificios humanos, probablemente de servidores esclavos. También en las tumbas, de tipo medio, de Chengchow, Huihsien y Anyang ofrecieron pruebas de la celebración de sacrificios humanos. En algunas tumbas pertenecientes al comedio del período Chou occidental, singularmente en la de Chang Chia P'o se comprobaron los restos de sacrificios humanos pero a partir de este momento el sacrificio humano se documenta en muy raras ocasiones lo cual puede ser debido a un mayor perfeccionamiento del régimen de esclavitud que condujo a una mayor valoración del esclavo como productor de bienes de consumo.

Los historiadores chinos han discutido mucho sobre el carácter de la sociedad Chou occidental. Las excavaciones en la orilla W. del río Pen, junto a Sian, han permitido estudiar un poblado de esta etapa y comprobar que las herramientas y la tecnología de sus artesanos eran equivalentes a los propios de la dinastía Shang-Yin. En el "Período de los Estados Guerreros" es frecuente hallar en los ajuares funerarios figuritas que representan siervos domésticos preludiando la importancia de la serie de modelos de graneros, pozos, etc., que aparecen en los ajuares de las tumbas de la dinastía Han junto a la paulatina disminución de los vasos de bronce de carácter representativo e indicador de la posición social. Junto a estos modelos pueden señalarse la serie de figuritas de guerreros, probable indicación de los ejércitos privados de los señores feudales, que aparecen en las tumbas de las dinastías del N. y S.

La sociedad de los principios de la Edad del Bronce aparece muy dife-

renciada con respecto a la esclavitud. Frente al carácter esclavístico de la sociedad de los períodos Shang-Yin y Chou, o sea en el valle del río Amarillo, el resto del territorio chino permanece en la organización de clanes. En el Han occidental los instrumentos de hierro substituyen, paulatinamente, a los de bronce y el carácter feudal se fortalece a través de las organizaciones administrativas imperiales. Aun así esta zona experimentó un notable desarrollo de la organización esclavista como muestran los hallazgos de Shih Chai Shan en el Yunnan⁴. Se han descubierto en este yacimiento varios objetos de bronce muchos de los cuales muestran figuritas de esclavos dedicados al trabajo pero en las zonas inmediatas, correspondientes a las actuales provincias de Kirin y Heilungkiang, del territorio Han la sociedad mantenía las tradiciones de organización neolítica que muestran la permanencia de los clanes en este momento.

EL NACIMIENTO DEL ESTADO

Según la leyenda la organización estatal apareció en China con los inicios de la dinastía Hsia (s. XX-XVI a. d. J. C., aprox.). Hasta 1949 no se conocían restos más antiguos que los de Yin Hsu, la antigua capital Yin en Anyang, Honan y que pertenecen a fines del período Shang-Yin. En los últimos años se han realizado varios hallazgos. Entre los anteriores a este yacimiento pueden incluirse los de Hsiao T'un y Erh Li Kiang, Chengchow y aun son más antiguos los de Lo Ta Miso y Erh Li T'ou en Honan. caracterizados por pequeños objetos de bronce o cobre y vasos de tipo Ku y Chue, boles. Desgraciadamente no hay acuerdo entre los investigadores respecto a la atribución de la cultura de Erh Li T'ou al pueblo Hsia o bien a los antepasados de los reyes Shang-Yin. Sin duda los investigadores han conseguido establecer algunos jalones para el estudio del origen del estado en China pero el problema se halla aún muy lejos de poder ser considerado como resuelto.

A medida que nos acercamos a las postrimerías de la sociedad de clanes aumenta el material disponible. Se observa la aparición de fosos o muros, en ocasiones de ambos, con el fin de defender los poblados como en el caso del yacimiento de Pampo junto a Sian. A medida que se acusa la división de clases las necesidades de defensa son mayores y las clases dirigentes disponen con mayor frecuencia la construcción de fosos y murallas.

En esta organización social las ciudades se convierten en los centros políticos, económicos y culturales de la época. Durante el período Chou oriental (770-221 a. d. J. C.) se desarrollaron varias ciudades de gran importancia como Lin Tzu, Hais Tu, Han Tan, Hsin Cheng y Chi Nan capitales de los reinos de Ch'i, Yan, Chao, Cheng, Han y Ch'u. Todas ellas aparecen defendi-

⁴ NANG CHUN-MING: *Peking Review*, 1960, n.º 2, passim.

das por murallas de tierra apisonada pero que, a pesar del material utilizado, se han conservado en parte. Durante los últimos años se han estudiado estas ciudades, protegido sus restos y, durante varias campañas, se ha excavado una ciudad Chou oriental en Shansi quizá identificable con Hsin Tien la capital del reino Chin, una de las ciudades más prósperas durante el "Período de los Estados Guerreros". Lo conservado de la misma comprende murallas, fosos y otras construcciones.

También se han emprendido trabajos de excavación en Hsienyang, la capital de la dinastía Ch'in, situada en las proximidades de Sian, así como los restos de dos ciudades próximas a Ch'ang An pertenecientes a las dinastías Han y T'ang descubriéndose las puertas de las murallas, palacios, calles y mercados. Así mismo se han realizado estudios preliminares de los restos de la antigua ciudad de Loyang, de las dinastías Han y Wei, y de la nueva Loyang de la dinastía T'ang. Cuando tales trabajos se hayan llevado a cabo los arqueólogos habrán conseguido reconocer no sólo el urbanismo y técnica arquitectónica utilizados en aquellas ciudades sino también obtener muchos datos respecto a su situación política y económica.

ESPIRITUALIDAD Y CULTURA ARTÍSTICA

El interés artístico de la cerámica neolítica china ha sido, desde hace mucho, valorado universalmente. Gracias a los estudios recientes puede seguirse con mayor detalle el desarrollo de esta pintura cerámica. No obstante en los últimos años se han descubierto materiales de gran interés artístico como los bronce y jades de las dinastías Shang Yin Chou descubiertas en Anyang y Sian, las lacas del "Período de los Estados Guerreros" halladas en Hsinyang y Changsha, las pinturas murales de las tumbas de la dinastía Han en Wan Tu o Lisoyang, los relieves en ladrillo de la tumba de la dinastía Han excavada en Szechwan o los relieves en piedra de las tumbas de I Nan y Ch'iu, los brocados de las dinastías Han y T'ang hallados en Sinkiang, las esculturas budistas de Ch'u Yang o Chengtu o las esculturas y pinturas de los templos hipogeos de Ping Ling Ssu, los espejos de bronce y las figuritas cerámicas del "Período de los Estados Guerreros", y más modernas, de múltiples lugares, las porcelanas de las dinastías T'ang y Sung, los bronce Tien descubiertos en Shih Chai Shan, etc. Tales obras, de precio incalculable, constituyen hoy tesoros artísticos de China y del mundo entero y aun pueden añadirse decenas de millares de obras de arte de menor importancia artística pero que son de gran interés científico debido a haberse hallado en excavaciones sistemáticas y son los instrumentos de datación para muchos conjuntos de hallazgos y han permitido establecer un conocimiento más preciso del arte y estilos de distintos períodos. Las futuras investigaciones basadas en estos materiales representarán una destacada contribución a la historia del arte sínico. A ello hay que añadir los datos que han proporcionado estos relieves, pinturas, murales, figuras en cerámica o

madera, y otros hallazgos, al estudio de la historia de la arquitectura, de la pintura, de la música, del teatro o del baile.

Respecto a la significación religiosa de tales hallazgos parece deducirse que al menos en el Neolítico sínico ya estaba fuertemente arraigado el concepto de la inmortalidad del alma a juzgar por los ajuares funerarios que atendían a asegurar al difunto los objetos de uso diario. Asimismo se han hallado en estos poblados neolíticos faltos de cerámica que demuestran la existencia de un culto fálico. Más difícil es interpretar la significación de los animales que aparecen en la pintura vascular sea en pro de una significación puramente artística o mágica. También se ha comprobado que las prácticas mágicas, singularmente oraculares, mediante huesos o conchas de tortuga comenzaron a declinar. Los "jarros-guardianes", provistos de inscripciones, de las tumbas del período Han oriental tardío o las "jarras de espíritus", con decoración aplicada, de las tumbas de las dinastías del S. o los textos mágicos de las tumbas de las dinastías del N. y del S. coinciden con los conceptos taoístas de la época.

En las proximidades de Ch'ang An, en un barrio de la dinastía Han se han excavado los restos de una docena de locales destinados a prácticas religiosas. Tras la introducción del budismo en China los restos arquitectónicos, escultóricos o pictóricos relacionados con tal concepción religiosa constituyen un documento importante no sólo para el estudio del budismo sínico sino también para la datación de otros materiales.

Las más antiguas muestras de escritura aparecen en tabas o fichas de hueso y utilizadas en oráculos y que han aparecido en Erh Li Kang, Chengchow, y, algo más modernas, en Yin Hsu correspondiendo al período Shang Yin. El tipo de escritura es el mismo que en piezas análogas de Yin Hsu.

También se han descubierto textos en placas de bronce que corresponden a las dinastías Shang Yin y Chou, aparte las plaquitas de bambú halladas en Changsha, Hunan, junto a un equipo de pinceles y navajas utilizados por el escriba. En 1959 se descubrieron en una tumba de la dinastía Han situada en Wu Wei, Kansu, cuatrocientas ocho de estas tiritas de bambú sobre las cuales se conservaba el texto de siete de los diecisiete capítulos del *I Li* o "Libro de ceremonias y ritos"⁵. Este hallazgo tiene gran importancia puesto que se trata del primer manuscrito presentado ya en forma de libro de la versión Han occidental del texto clásico no descubierto hasta ahora y que es de gran importancia para el conocimiento del estudio de los clásicos en la época Han y, también, de la presentación y formato de los libros.

En lo que respecta a los textos en escrituras no conocidas se han hallado varios textos del reino de Pa y Shu en bronce correspondientes al "Período de los Estados Guerreros", otros de la primera época Han, tablitas de madera, con escritura kharashti y Uighur.

⁵ *Peking, Review*, 1961, n.º 13, passim.

EL DESARROLLO DE LAS NACIONALIDADES

China es un país plurinacional y la investigación arqueológica puede desarrollar un papel muy importante en el estudio de estas nacionalidades y su desarrollo histórico. En lo que respecta a la formación del mundo Han los datos arqueológicos muestran que estas gentes se desarrollaron en un territorio ocupado durante el neolítico por culturas muy distintas puesto que las diferencias entre la cuenca alta y baja del río Amarillo, en lo que respecta a sus establecimientos neolíticos, son muy marcadas y así se refleja en las antiguas leyendas históricas. Las primeras fuentes escritas dicen que en el momento en que los Han de la llanura central empezaron a unirse con los Yi de la cuenca baja del río Amarillo eran aun distintos de las culturas Pa. Shuh, Ch'u, Wu y Yueh del valle del Yangtze y estas diferencias aparecen también en los materiales de estas culturas⁶.

A través de los ochocientos años de la dinastía Chou estas nacionalidades del grupo lingüístico Han en el valle del Yangtze perdieron sus características pasando a formar parte integral del grupo Han-nacional ya no diferenciado de los otros. Con el advenimiento de la dinastía Han el desarrollo del grupo Han, o nacionalidad, se extendió hasta el extremo de absorber otros como el Min o Yueh meridional y si bien ello se comprueba con materiales arqueológicos por el momento éstos no permiten reconocer las fases de este proceso.

Aun hoy existen en China minorías nacionales que aún no han conseguido identificarse con el grupo Han aunque forman parte de la comunidad actual. Las fuentes escritas sobre estos grupos y su formación son, generalmente, fragmentarias e insuficientes y deben completarse con los datos arqueológicos. Ya se ha observado la variedad cultural que ofrece el neolítico sínico. Respecto a la Edad de Bronce se observa que lo dicho para el grupo Han puede ser válido para otras dinastías. Los restos de la Edad del Bronce descubiertos en la zona de Kirin-Ch'ang-Ch'un pueden corresponder a las tribus Su Shen de la dinastía Chou. En Mongolia Interior y en la provincia de Lisoning se han descubierto tumbas pertenecientes al Han occidental, con puñales de bronce y que han provocado muchas discusiones respecto a su atribución. Algunos las atribuyen a los hunos, otros a las tribus Hu orientales pero gracias a las inscripciones funerarias pueden identificarse algunas tumbas, como las del reino de Kao Ku Li en Kirin y Lisosing, la tumba de la princesa Chen Hui del reino de Po Mai de la dinastía T'anf o las tumbas de la dinastía Liso (a. 916-1125 d. d. J. C.), de las tribus Ch'i Tan del NE de China y de Mongolia Interior y las tumbas Wei Septentrional excavadas en Mongolia Interior pertenecen a las tribus Hsien Pei. Entre los restos del grupo mongol de la dinastía Yuen puede citarse la ciudad de Shang Tu o Ta Wing Ch'eng que fue el centro espiritual de la dinastía Liso

⁶ WANG CHUN-MING: *Peking Review*, 1962, n.º 12, passim.

y aun pueden añadirse otros restos hallados en Mongolia Interior que pertenecen a la dinastía Yuan. Así en Sinkiang han reconocido varias ciudades antiguas y aun excavado otras como las de Ho T'ien, Kucha, Y Chih, o Karashahr, y Turfan que han ofrecido materiales comprendidos entre las dinastías Han y T'sang. En la localidad de Chao Hu, en el norte de Sinkiang, se han excavado algunas tumbas de tumulo que parecen pertenecer a las tribus turcas T'u Chueh de la edad media. Las excavaciones en la provincia de Ch'ing Hei han permitido reconocer restos que deben atribuirse, al parecer, a las tribus Ch'ing Hei han permitido reconocer restos que deben atribuirse, al parecer, a las tribus Ch'inng de las dinastías Chou y Han y que, posteriormente, se incorporaron en parte al grupo tibetano.

Desde 1959 se han realizado varios trabajos de exploración en el Tibet. Una serie de hallazgos de Chai Shan, Yunnan, muestran vestidos y tocados semejantes a los que debieron llamar las "tribus Tien" y que es sabido eran un conjunto de diferentes grupos nacionales. Algunas pueden haber sido las tribus Sui, K'un Ming y Mi Ho citadas en los *Shin Chi* o, "Documentos Históricos" escritos por Seuma Chien (hacia el 145-86 a. d. J. C.), el más importante de los historiadores chinos. Algunos restos atribuibles al reino de Nan Chao (a. 649-902 d. d. J. C.) y de Ta Li (a. 937-1253 d. d. J. C.) han sido excavadas en la provincia de Yunnan. Al grupo Chuang se atribuyen hoy las pinturas rupestres en los abrigos de Mus Shan y otras localidades de la provincia de Kwangsi y parecen corresponder a la época de las dinastías T'ang o Sung. Las más importantes, debido a su cromatismo y abundantes hallazgos, son las descubiertas en Shih Chsi Shan y que ofrecen una viva descripción de una sociedad que, hasta ahora, era prácticamente desconocida.

Como ya se ha señalado anteriormente estas pequeñas nacionalidades y grupos jugaron un importante papel en la historia de China y por ello es menester conceder una especial atención al estudio arqueológico de las zonas habitadas por estos grupos. Muchos de los datos citados anteriormente requieren aun una investigación más prolongada y detenida. El estudio de estos pueblos, ocasionalmente citados en los textos antiguos y desaparecidos más tarde puede ser resuelta mediante la investigación arqueológica especialmente el problema de las relaciones entre estos pueblos antiguos y las minorías nacionales que actualmente habitan en sus territorios. Ello sería una ayuda del mayor interés para conocer el proceso de formación de las minorías nacionales de la China actual.

El desarrollo de la investigación arqueológica en cuanto trabajo de campo ha ido acompañado en los últimos años de un desarrollo de la metodología. A los procedimientos tradicionales como el estudio estratigráfico o tipológico, de las fuentes escritas y los datos antropológicos se ha añadido la aplicación de los métodos propios de las ciencias de la naturaleza con el

⁷ o. c., nota 4.



FIG. 1. *Chozas del poblado neolítico tardío, de la cultura de Yangshao, excavado en Pampo, proximidades de Sian, provincia de Shensi.*



FIG. 2. *Vaso pintado de la cultura de Machiyao. Hallado en Sanping, provincia de Kansu.*

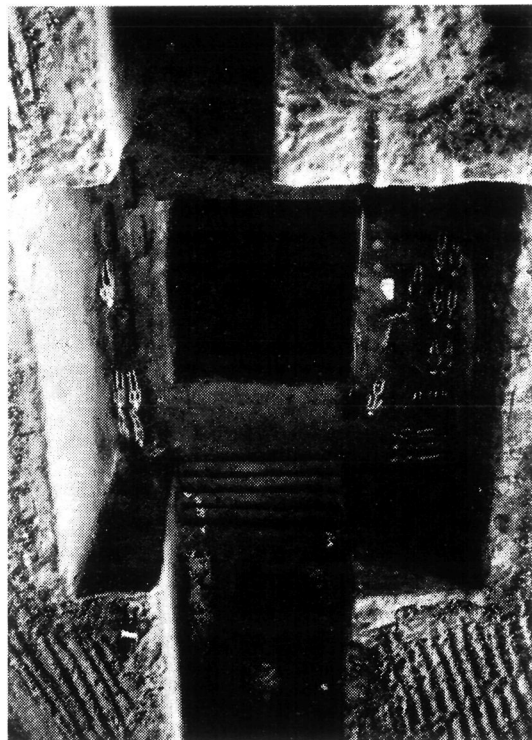


FIG. 3. *Maqueta de una tumba del último período de la dinastía Shang Yin (s. XVI-XI a. d. J. C.) excavada en Wu Kuan, provincia de Honan.*



FIG. 4. Vaso de bronce tsun, de la dinastía Shang-Yin (s. XVI-XI a. d. J. C.) hallado en Funan, provincia de Anhwei.

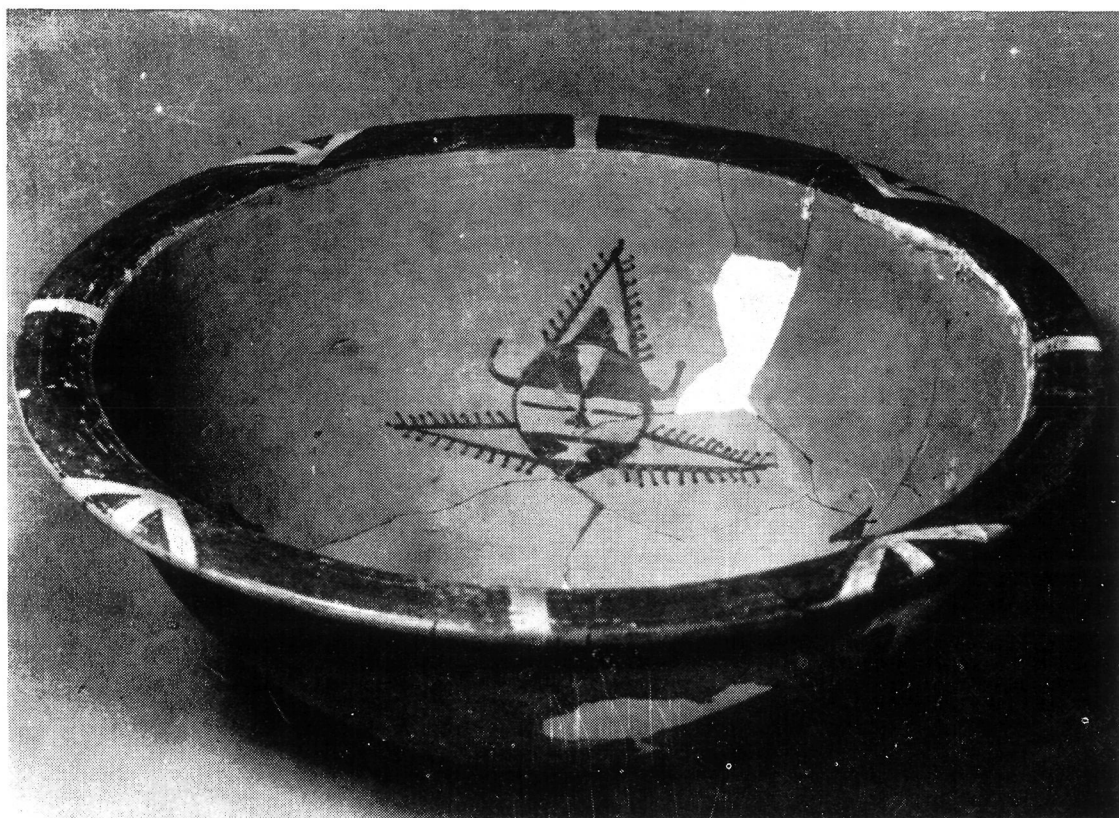


FIG. 5. Vaso neolítico pintado hallado en el poblado neolítico de Pampo.



FIG. 6. *Improntas de carros de madera. De una tumba de la dinastía Chou Occidental (s. XI a VIII a. d. J. C.), excavada en Shang Tsun Ling, provincia de Honan.*



FIG. 7. *Vaso de bronce de la dinastía Han occidental (206 a. d. J. C. 24 d. d. J. C.). Hallado en Tsinning, provincia de Yunnan. En el borde una serie de pequeñas figuras, 129, representan una escena de sacrificio.*



FIG. 8. Restos del salón del palacio de Lin Tien, dinastía Tang (a. 618-907 d. d. J. C.). Sian, provincia de Shensi.



FIG. 9. Juglares cabalgando en un camello. Dinastía Tang (a. 618-907 d. d. J. C.).

fin de resolver los problemas arqueológicos. El Instituto de Arqueología de la Academia Sinica cuenta con un laboratorio en el cual trabajan antropólogos, químicos que realizan análisis de materiales y procesos de fabricación y físicos que valoran los restos de carbono 14 en vistas a la datación de los materiales. Algunos de ellos se hallan aún en los comienzos de sus investigaciones pero otros han obtenido ya notables resultados.

Mucho se ha aprendido de la historia de China gracias a la labor arqueológica realizada en los últimos años pero aun es mucho lo que los arqueólogos esperan y pueden realizar. Entre tanto el pueblo chino espera el día en el cual el incremento del trabajo de campo y de paciente investigación permitirá a sus arqueólogos conseguir resultados aún más importantes.

APENDICE

NEOLÍTICO

(Dinastías legendarias)	{	Los Cinco Emperadores (2852-2205 a.d.J.C.)
		Dinastías Hsia (2205-1767 ó 1523 a.d.J.C.)
SHANG (Yin)	{	1766-1122 (cronología tradicional o larga)
		1522-1027 (cronología corta)
CHOU	{	1122-841 (cronología larga)
		1027-841 (cronología corta)
		continuidad, nominal, hasta el 255 a.d.J.C.
“Primavera y Otoño”		722-481 a.d.J.C.
“Reinos combatientes”		481-221 a.d.J.C.
CH'IN (Tsin)		255-206 a.d.J.C.
HAN		206 a.d.J.C.—220 d.d.J.C.
Han antiguos		206-24 d.d.J.C.
Han tardíos		25-220 d.d.J.C.
LOS TRES REINOS		221-65 d.d.J.C.
CHIN (TSIN) OCCIDENTALES		265-317 d.d.J.C.
CHIN (TSIN) ORIENTALES		317-420 d.d.J.C.
SEIS DINASTÍAS (N. y S.)		420-589 d.d.J.C.
SUI (Suei)		589-618 d.d.J.C.
TANG		618-907 d.d.J.C.